



de la academia chilena de la historia

Señoras y señores:

La Academia Chilena de la Historia me ha conferido el honor de expresar sus sentimientos de tristeza ante la muerte de D. Luis David Cruz Ocampo, que perteneciera al Ilustre Cuerpo como individuo correspondiente por Concepción.

El señor Cruz Ocampo fue un ser escogido, de vasta y bien cimentada cultura y de sensibilidad exquisita, atributos que guiaron sus inquietudes del espíritu por el campo del Derecho, de la Filosofía, de la Literatura y de la Historia, disciplinas en las que se distinguió por su talento, su clara percepción, sus métodos expositivos y por la elevación de sus reflexiones.

Llevado por su inclinación al análisis del saber humano y al desarrollo del pensamiento, como a las normas educativas con empuje progresista, fue uno de los primeros propulsores de la creación de la Universidad de Concepción, de la que fue su segundo Secretario General, funciones que desempeñó por casi un lustro, a la vez que tomaba cumplidamente a su cargo las cátedras de Derecho Internacional, de Historia del Derecho y de Filosofía. Asimismo, en su afán por la extensión de la cultura, fundó la revista "ATENEA", prestigiosa publicación de la universidad penquista.

Producto de su gran contenido intelectual fueron diversos artículos aparecidos en revistas y periódicos de calidad, como también sus conferencias sobre variados e interesantes temas, en que vació su ciencia y sus agudas observaciones. Su libro "La intelectualización del arte", publicado primeramente en francés y después en habla castellana hace medio siglo, en respuesta a "La deshumanización del arte", del gran Ortega y Gasset, fue objeto de juiciosos comentarios de los ensayistas y filósofos de la época, y relevó su fina penetración de crítica ponderado y la madurez y amplitud de sus conocimientos, dando brillo a las letras y cultura chilenas en el mundo intelectual.

El académico señor Cruz Ocampo fue una mezcla feliz de historiador, de filósofo y de jurista, que en sus escritos y charlas, de claro molde ético, dejó un rastro señero de sabiduría. En él primó el valor del espíritu, que lo acompañó en sus momentos venturosos y le sirvió de alivio y sostén en las duras horas de prueba que debió soportar.

Nacido en Concepción en 1891, educóse en el viejo Seminario Conciliar de esa ciudad, y estudió Derecho en el antiguo Curso de Leyes de Concepción, dejando en ambos planteles fama de sobresaliente alumno. Quiso mucho a su tierra natal que siempre recordaba con emoción, y de la cual nunca se sintió desligado, aun desde lejanos lugares.

La política no le strajo, aunque fue regidor por Concepción y sirviera los cargos de Ministro de Educación Pública y de Embajador en la Santa Sede y en Rusia. Su sitio estaba en la cátedra, en el silente rincón de su sala de estudio, rodeado de sus libros predilectos, estaba en la postura apacible del

ATENEA Nº 429-430, Concepción, Año 1974.

401

668508

De la Academia Chilena de la Historia [artículo] Juan Mujica.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mujica, Juan, 1905-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De la Academia Chilena de la Historia [artículo] Juan Mujica.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile